

Informe



El impacto de la situación económica en mujeres y disidencias sexo-genéricas a cargo de tareas de reproducción social (cuidado de personas, domésticas y de gestión de sus hogares) (Vol. 1)

Fecha de Publicación: Septiembre 2024

Rosario, Santa Fe, Argentina

ISEPCi

Instituto de Investigación Social,
Económica y Política Ciudadana.



Coordinación General

Dir. ISEPCi Santa Fe: Sofía Botto

Equipo de trabajo territorial

Graciela Beatriz Guidobaldi. *Asociación Vecinal Acindar*

Norma Basualdo. *Red de Mujeres del Sur*

Marisa Muñoz. *Red de Mujeres del Sur*

Carolina Roldán. *Asociación Civil Orillas*

Jésica Natalí Pérez. *Mumalá Rosario*

Alejandra Amarillo. *Libres del Sur Territorial*

Micaela Ojeda. *Libres del Sur Territorial*

Mailén Balmaceda. *Libres del Sur Territorial*

Cintia Martínez. *Causa*

Brenda Baez. *Causa*

Nadia Benitez. *Causa*

Ana Laura Pinto. *Causa*

Noelia Díaz. *Mumalá Rosario*

Mía Feito. *Mumalá Rosario*

Lucía Valenzuela. *Mumalá Rosario*

Verónica Orellana. *Mumalá Rosario*

Bárbara López. *Mumalá Rosario*

Lorena Bucardo. *Mumalá Rosario*

Camila Godoy. *Mumalá Rosario*

Micaela Aguilar. *Mumalá Rosario*

Sol Monzón. *Mumalá Rosario*

Lorena Amicelli. *Mumalá Rosario*

Lucila Bustos. *Mumalá Rosario*

Barbara Tolosa. *Mumalá Rosario*

Sebastián Monzón. *Libres y Diverses Santa Fe*

Colaboración Especial

Directora Ejecutiva MuMaLá Nacional: Gabriela Sosa

Sobre el ISEPCi

El **Instituto de Investigación Social, Económica y Política Ciudadana (ISEPCi)** es el resultado de la síntesis de diversas **experiencias colectivas de construcción de conocimientos sociales** con el objetivo de contribuir a visibilizar las distintas problemáticas que afectan a nuestra sociedad, en especial a las personas de los sectores populares.

Para ello construimos indicadores comunitarios como el **Índice Barrial de Precios (IBP)**, **Indicador Familiar de Acceso a Derechos (IFAD)** y el **Índice Barrial de Situación Nutricional (IBSN)**, entre otros.



PRESENTACIÓN

El presente trabajo es el resultado de la elaboración colectiva del ISEPCi (Instituto de Investigación Social Económica y Política Ciudadana) junto a instituciones y organizaciones de Rosario, preocupadas por el crecimiento de la pobreza y su particular impacto en mujeres y disidencias sexuales.

Las reuniones comenzaron en el mes de marzo del año en curso, convocadas para intercambiar miradas y construir un instrumento de análisis y búsqueda de datos, que permitiera identificar los impactos concretos en los consumos de los hogares a partir del incesante aumento en los precios de alimentos, prendas de vestir, útiles escolares, así como también de las tarifas y el transporte, entre otros.

La encuesta se realizó a mujeres e identidades sexogenéricas feminizadas, pues son quienes se encuentran mayoritariamente a cargo de tareas no remuneradas de cuidado de personas (alimentación, transporte a espacios educativos, recreativos; higiene), limpieza y otras gestiones en sus hogares y comunidades, que implican la compra de productos y pago de servicios. Las consultadas garantizan los ingresos económicos como jefas de familia o complementan los de otra persona proveedora. El relevamiento también registra estrategias en búsqueda de sumar ingresos y/o modificación en los consumos.

Si bien es una encuesta realizada a una reducida cantidad de mujeres y disidencias sexo genéricas feminizadas de la ciudad de Rosario, las respuestas, combinadas con los datos de diversas fuentes sobre la dinámica económica de la provincia y la ciudad en el primer semestre de 2024, podrían dar cuenta de que las modificaciones en los consumos y estrategias para sortear los gastos cotidianos son una realidad atravesada por el conjunto de las mujeres e identidades sexogenéricas feminizadas que se encuentran bajo la línea de pobreza.



METODOLOGÍA

La metodología utilizada fue con mesa de trabajo e intercambio, diseño colectivo del contenido de la encuesta, seguimiento y análisis, desde la perspectiva de la investigación participativa.

Se realizaron 221 encuestas presenciales durante los meses abril y mayo del presente año a mujeres y disidencias sexogenéricas en los seis distritos de la ciudad de Rosario, con especial participación de encuestadas que habitan en barrios populares. El análisis de las mismas se realizó entre junio y mediados de julio de 2024.

Este trabajo de investigación fue coordinado por el Instituto de Investigación Social, Económica y Política Ciudadana (<https://isepci.org.ar/>) de la provincia de Santa Fe (ISEPCi). El proceso de encuestas fue llevado adelante por la Red de Mujeres del Sur, la Asociación Vecinal Acindar, Asociación Civil Orillas, Libres del Sur Territorial, Mumalá – Mujeres de la Matria Latinoamericana-, Encuentro por Rosario y Causa.



RESULTADOS

De las 221 personas encuestadas, 217 (doscientas diecisiete) dijeron autopercebirse Mujeres, mientras que 2 (dos) de ellas se presentaron como Mujeres Trans y 2 (dos) del género no binario.

Si bien las encuestas se realizaron a personas de 18 años en adelante, el 61,53% se encuentran entre los 25 y los 44 años (gráfico 1.1).

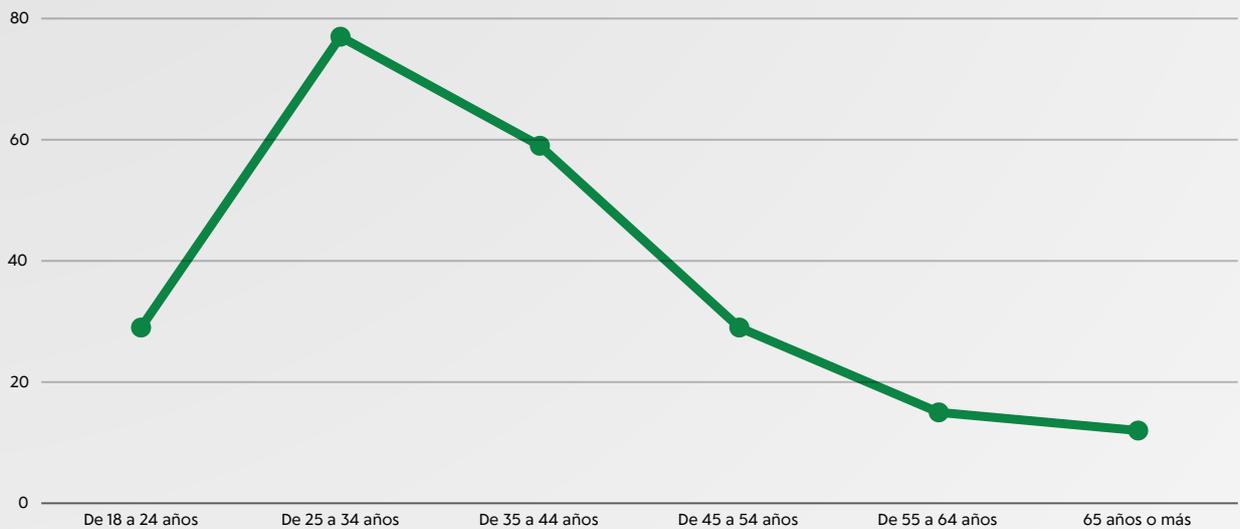


Gráfico 1.1. Edades de las encuestadas

En cuanto a la **representatividad territorial**, se realizaron encuestas en los seis distritos de la ciudad, con mayor presencia de participantes del Distrito Oeste, como se observa a continuación en el gráfico 1.2.

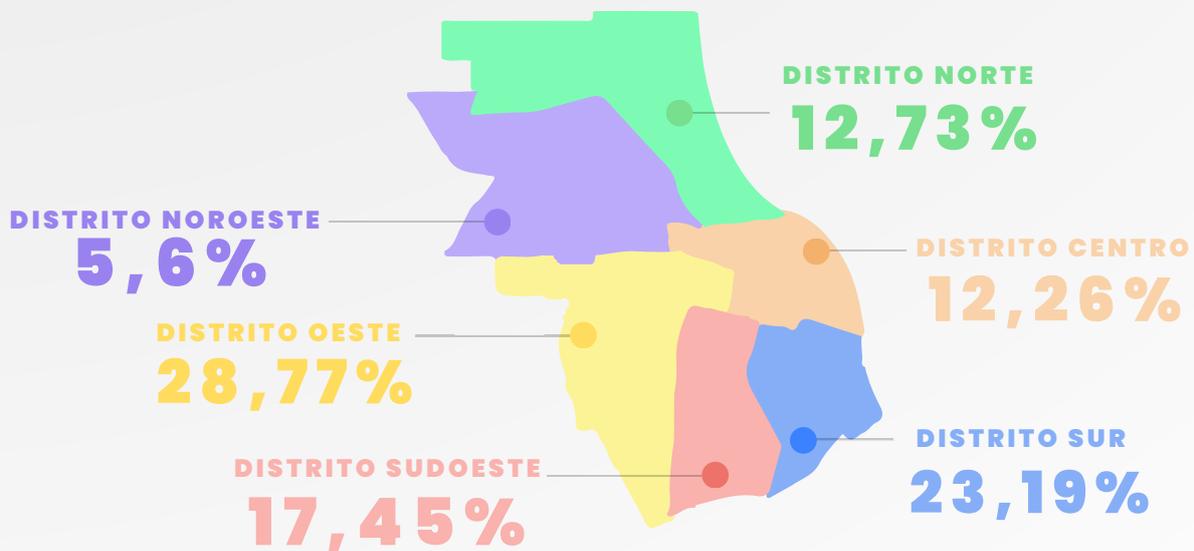


Gráfico 1.2. Representatividad territorial de las encuestadas



Antes de comenzar con la encuesta se les preguntó **si tenían personas económicamente a cargo o dependientes de sus cuidados**, con posibilidad de respuesta múltiple. Sólo el 25,33% (56 encuestadas) respondió no tener a nadie bajo su responsabilidad, mientras que **el 74,67% asintió**, expresando tener a cargo a niños y adolescentes, en algunos casos combinados con personas adultas mayores y/o personas con discapacidad (gráfico 1.3.).

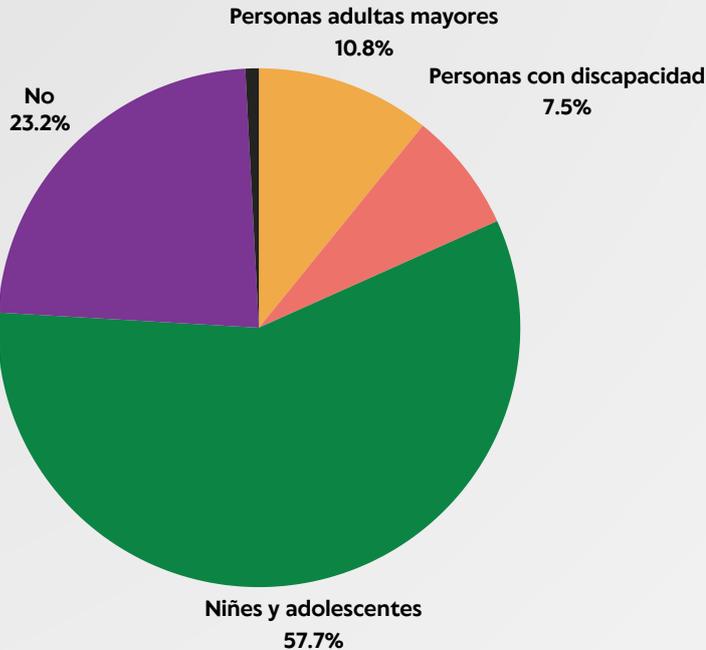


Gráfico 1.3. ¿Tiene personas a cargo?

INGRESOS ECONÓMICOS

Al consultar sobre los ingresos económicos en sus hogares, las personas encuestadas refirieron tener distintas fuentes de ingresos: trabajos remunerados, pensiones y/o jubilaciones, programa social[1].

Algunos **datos relevantes**, de las personas encuestadas:

- El **40,27%** (89 encuestadas) expresó tener un trabajo remunerado.
- El **64,25%** (142 encuestadas) respondió que sus trabajos remunerados no son en relación de dependencia.
- El **12,21%** (27 encuestadas) afirmó ser monotributista.
- El **50,22%** (111 encuestadas) refirió ser beneficiaria de algún programa social.
- El **11,31%** (25 encuestadas) informó ser jubilada o pensionada.



En cuanto a la **frecuencia en la que perciben sus ingresos**, el 61,99% lo hace de manera mensual, mientras que casi el 30% de forma diaria o semanal (gráfico 1.4.).

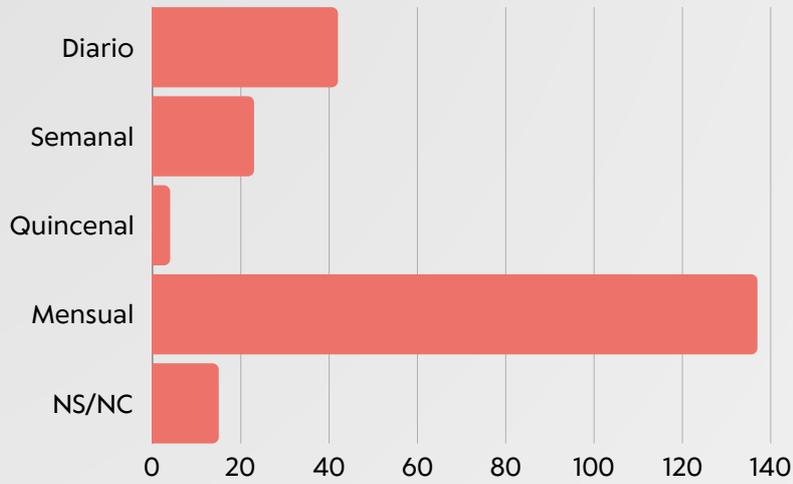


Gráfico 1.4. ¿Con qué frecuencia percibe su salario o ingreso principal?

El **57,91%** de las personas encuestadas expresó que su ingreso es el **principal en su hogar** (gráfico 1.5.).

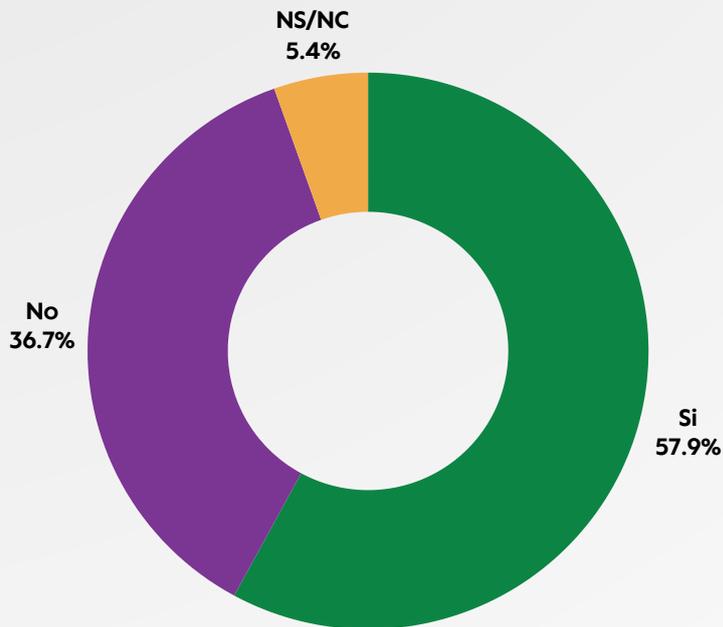


Gráfico 1.5. ¿Es el suyo el principal ingreso de su hogar?

Fue de interés para el equipo investigador registrar **si las personas encuestadas apelaron para sus gastos diarios**, además de a sus ingresos, **a opciones con posterior devolución**. Las respuestas se presentan en el gráfico 1.6. que se muestra a continuación.

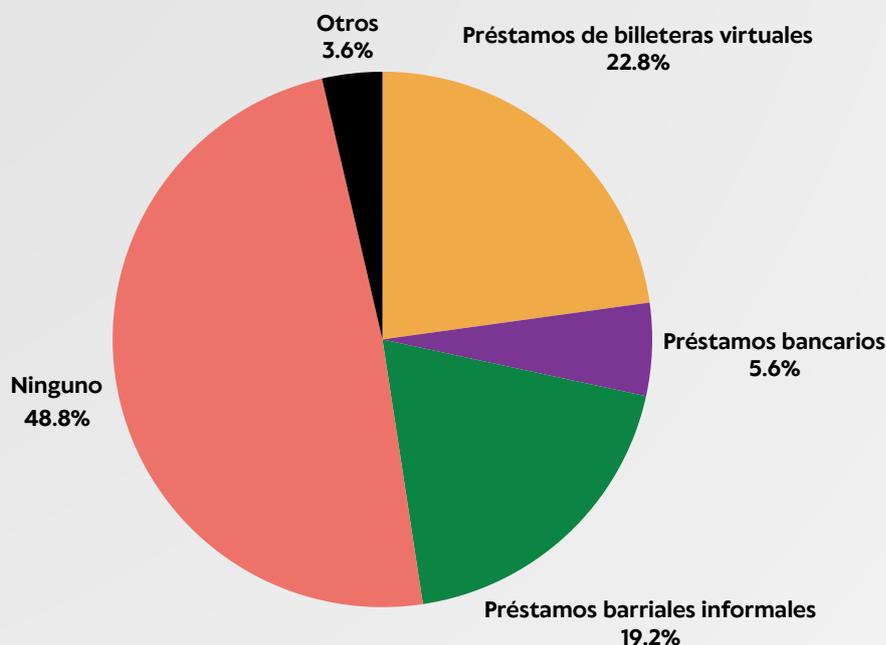


Gráfico 1.6. Otros recursos utilizados para compras diarias,

Como se puede observar, **el 43,43% utiliza algún método de pago que implica un endeudamiento**, mayoritariamente a través de préstamos de billeteras virtuales y préstamos barriales informales.

Luego se consultó si desarrollaron **nuevas actividades para conseguir dinero** que aporte a garantizar sus gastos diarios: **el 43% de las encuestadas respondió SI**. A la pregunta de cuáles, las respuestas se diversificaron dando lugar a la siguiente tabla:

Nuevas actividades para obtener ingresos	Respuestas
Ventas en general (comidas, ferias, artículos varios, ropa)	52
Cuidados y limpieza (niñxs, adultxs mayores, casas particulares)	9
Venta/Juego casinos virtuales (bingos, rifas, casinos)	8
Trabajos extra (peluquería, manicuría, electricidad)	7
Cartoneo y cirujeo	4
Prostitución y venta de contenido erótico	2

CAMBIOS EN LOS HÁBITOS DE CONSUMO

Al consultar sobre hábitos de consumo, la primera pregunta fue si consideraba que hubo **cambios en las compras diarias de su hogar**, a lo que el **95%** de las encuestadas dijo que **SÍ** (gráfico 1.7.).

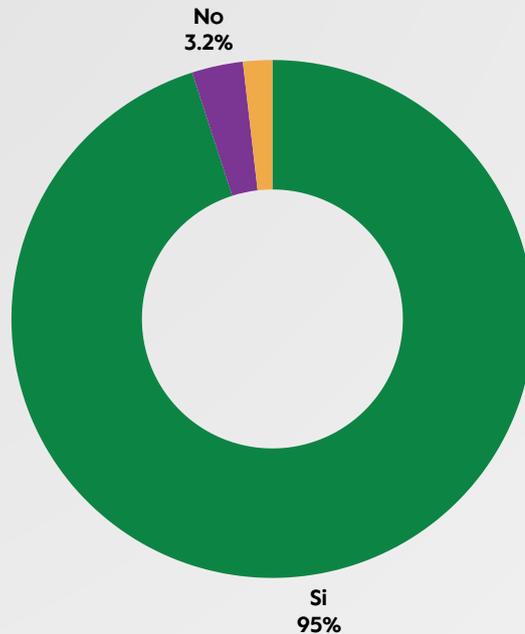


Gráfico 1.7. ¿Considera que en los últimos 3 meses hubo cambios en el consumo y compras diarias en su hogar?,

De la pregunta anterior se desprendieron dos más sobre la calidad y cantidad de productos que se consumían en sus hogares al momento de la encuesta. **El 87% dijo que compra productos de menor calidad y el 81% dijo que compra menos productos que antes.**

Con respecto a la pregunta "Si tuvo que 'ajustarse', ¿en cuáles de los siguientes rubros lo hizo?" las respuestas fueron las siguientes, ordenadas de mayor a menor:

Vestimenta/Ropa	201
Alimentos básicos	144
Compra de comidas hechas/delivery	134
Suscripciones a plataformas (Netflix, otros)	112
Actividades recreativas nocturnas	101
Medicamentos	94
Actividades recreativas diurnas	93
Compra de útiles escolares	88
Uso de servicios básicos (gas/luz)	84
Internet	72
Contratación de servicio de limpieza/cuidados	66

ALIMENTOS

Para profundizar sobre el consumo de artículos de la Canasta Básica Alimentaria, a cada encuestada se le mostró una tabla y se le preguntó en qué grupos de alimentos disminuyó su consumo en los últimos tres meses. Las respuestas se exponen en la siguiente tabla:

PRODUCTO	DEJÓ DE CONSUMIR	PRODUCTO	DEJÓ DE CONSUMIR
Pan	23	Fiambre	104
Galletitas	62	Latas	25
Arroz	25	Aceite	28
Fideos	17	Yerba	36
Polenta	22	Puré de tomates	13
Azúcar	42	Bebidas gaseosas	85
Leche	52	Vino y cerveza	59
Yogur	72	Verduras	37
Manteca	69	Frutas	61
Crema de leche	68	Carne de vaca	126
Quesos	110	Carne de pollo	35

A la consulta sobre cuál fue el principal motivo por el que dejó de consumir esos alimentos, **el 91,4% de las encuestadas respondió exclusivamente que por razones económicas**, mientras que un 2% dejó de consumir por razones de salud (gráfico 1.8.).

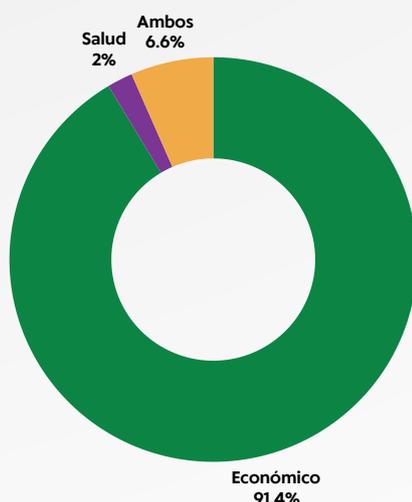


Gráfico 1.8. ¿Por qué motivos dejó de consumir esos alimentos?,

PERCEPCIÓN DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA

Finalmente, se indagó sobre la percepción de la situación económica (al momento de la encuesta). A la pregunta de cómo considera su situación económica en comparación a diciembre del 2023, **el 81,9% dijo estar peor**, mientras que el 18,1% dijo estar igual (gráfico 1.9).

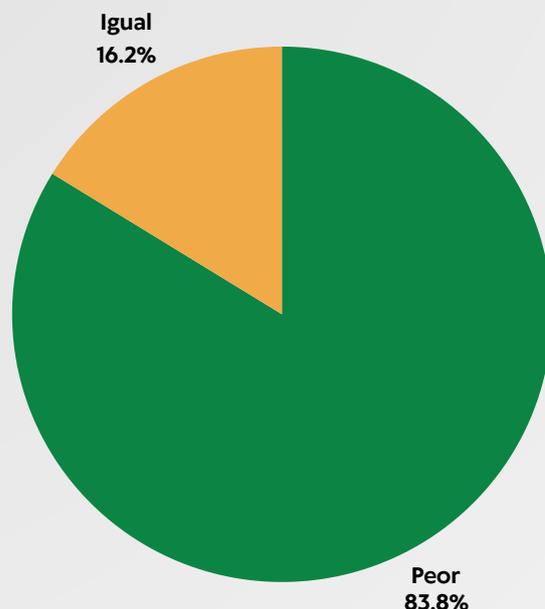


Gráfico 1.9. ¿Cómo considera su situación económica respecto a diciembre de 2023?,

Por último, se le preguntó a las encuestadas cómo se sentían en referencia a la situación económica al momento de la encuesta, a lo que **el 98,1% dijo sentirse preocupada y/o angustiada**. Las respuestas figuran en el gráfico 1.10.

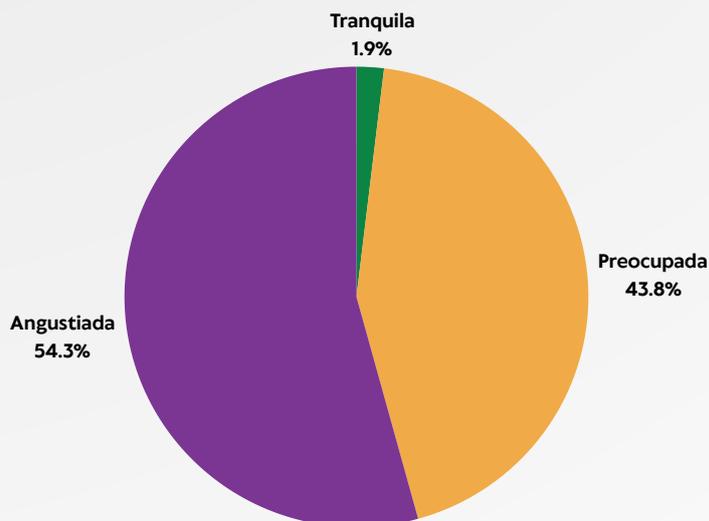


Gráfico 1.10. La actual situación económica ¿cómo la hace sentir?,

Es destacable mencionar que algunas entrevistadas refirieron tener depresión, ansiedad y ataques de pánico que relacionaron con la situación económica.

PRINCIPALES CONCLUSIONES

En primer lugar, **un tercio de las mujeres encuestadas expresa vivir el día a día**, con ingresos diarios o semanales. Asimismo, un 36% percibe mensualmente ingresos sin identificar un “trabajo”, por lo que inducimos que se trata de ingresos provenientes de Programas Sociales o Asignaciones familiares (Asignación Universal por Hijo AUH). La población mencionada, que en su mayoría es jefa de hogar o tiene personas a cargo, posee ingresos precarios e inseguros, sin llegar a cubrir las necesidades básicas.

En consecuencia con lo anterior, es destacable que gran parte de las encuestadas afirma necesitar ingresos extras para subsistir, lo que implica explorar nuevas actividades y/o, por ejemplo, “ahorrar” caminando en lugar de usar transporte. Esta es una sobrecarga de esfuerzo que no necesariamente se refleja en una mejora en el acceso a productos y servicios. **El 40% de las consultadas sumó actividades para alcanzar los ingresos para sus gastos diarios.** La más relevante es la **venta**, de comida, ropa o cualquier mueble o electrodoméstico proclive a ser vendido disponible en sus casas. Luego aparecen el **ofrecimiento de servicios** de cuidados de niños/as/es o adultos mayores, limpieza en casas de familia, changas de peluquería y electricidad, etc.

Otra actividad relevante son los **juegos virtuales** (bingos, casinos), rifas u otros similares que, si bien están en debate por el crecimiento de la ludopatía en adolescentes y jóvenes, son históricamente una forma de supervivencia en sectores populares, cobrando más énfasis en los momentos de crisis. Por último y en menor medida, pero no en menor importancia, las encuestadas también mencionan el cirujeo, el cartoneo, la **prostitución y la venta de contenido erótico**. Esto último, desde la perspectiva de género, refuerza el planteo de que en momentos de crisis económica, son los cuerpos de mujeres y lgbtiq+ quienes sufren las mayores consecuencias, no sólo por la vulnerabilidad material a la que se ven arrojados, sino a las múltiples explotaciones de las que son objeto en una cultura machista y patriarcal que los considera objeto de consumo.

También **aparece con fuerza el endeudamiento doméstico**, ya no originado por la compra de productos o servicios en algún momento específico del año (comienzo de clases, vacaciones, fiesta de 15 años de las niñas, ropa o zapatillas para el club, etc), sino para resolver lo cotidiano (compra de alimentos, elementos de limpieza, medicamentos, etc.)[2]. De acuerdo a los datos obtenidos, **la mitad de las encuestadas utilizan para sus gastos habituales dinero proveniente de préstamos** (billeteras virtuales) y otros mecanismos informales (prestamistas barriales). Ambas modalidades cobran altísimos intereses y en el último caso se relatan, además, prácticas atemorizantes si no se cumplen los plazos de la devolución del dinero. Se observa entonces, la multiplicación de “herramientas financieras” informales o ilegales con escaso o nulo control del Estado que, por su naturaleza, buscan obtener el máximo rédito económico aprovechándose de la vulnerabilidad de las usuarias.





Otro dato que se desprende de las respuestas, es que **los principales** recortes en la economía hogareña se realizaron **en el consumo de alimentos básicos**. Prácticamente la totalidad de las encuestadas dijo estar comprando **menos productos y de menor calidad**. **“Alimentos”** fue el segundo rubro más señalado, luego de **“Vestimenta”**, cuando se preguntó en cuales tuvieron que hacer ajustes.

Los principales alimentos de la Canasta Básica Alimentaria que han sufrido la disminución de su consumo señalados en la encuesta, son la **carne de vaca**, seguida por **fiambres y quesos**. También cayó de manera considerable el consumo de leche, frutas y verduras. No contar en la rutina alimentaria con los rubros mencionados no es nuevo, aunque sí la dimensión del recorte. Esto profundiza la precariedad en la salud nutricional de las familias, cuestión que desde el ISEPCi venimos estudiando con el **Índice Barrial de Situación Nutricional (IBSN)**, que arrojó un 46,6% de malnutrición en niños y adolescentes entre 2 a 17 años en 2023[3] en la provincia de Santa Fe.

Es de extrema preocupación la caída del consumo de los alimentos básicos, también en otros rubros como la vestimenta, medicamentos, útiles escolares; el impacto de las medidas económicas profundiza la brecha entre las familias y los derechos establecidos en la Constitución Nacional para el ejercicio de la ciudadanía como son Alimentación, Salud, Educación.

Finalmente, consideramos que **la crisis económica afecta a la salud integral de las mujeres**. Sumar actividades para incrementar ingresos impacta en el aspecto físico, la mayor carga de tareas, caminar o usar la bicicleta con mayor frecuencia para evitar gastos, en muchas ocasiones cargando niñas/os/es, provoca agotamiento, cansancio, falta de horas de sueño, entre otras manifestaciones de las consultadas. También hay mayor exposición a situaciones inseguras (robos en la calle, accidentes con la bici o cochecitos) que se profundizan en la nocturnidad. A la par, la salud mental se ve fuertemente afectada. La abrumadora mayoría en las respuestas refieren **sentirse emocionalmente preocupadas, angustiadas**. Además, recortaron actividades de ocio y recreación que, justamente, aportan a sobrellevar esas sensaciones o a un mejor disfrute de sus vidas. El hecho de que algunas señalen a la actual situación económica como causa de ataques de pánico, ansiedad y períodos de depresión, ilustra los profundos efectos negativos que tiene el momento que estamos viviendo. El deterioro del contexto social, territorial, también influye negativamente en la salud de quien habita la comunidad. La falta o ajuste de la inversión pública en Infraestructura (arreglo de calles, cloacas), en Servicios (luz, limpieza), en Políticas Sociales (comedores, programas, subsidios), el ataque para el desmantelamiento de las actividades de las organizaciones sociales, entre otros tópicos, desmejora las condiciones de vida que son especialmente percibidas por quienes desarrollan tareas comunitarias, solidarias y tareas de cuidado.



A MODO DE CIERRE

El actual gobierno nacional encabezado por Javier Milei y Victoria Villarruel llegó con promesas de ajuste económico, tarea que viene realizando sostenidamente desde el primer día de gobierno. Su propuesta económica ha profundizado la desigualdad, arrojando a más ciudadanas/os a la pobreza e indigencia.[4]

Sólo para mencionar algunos aspectos económicos, en los primeros meses de la gestión de Javier Milei, la devaluación impactó fuertemente en los precios, en particular de los alimentos, acumulando un 118% desde diciembre a julio de 2024, de acuerdo al Índice Barrial de Precios (IBP)[5]. También cayeron distintos índices de producción[6] y hubo un aumento de la desocupación[7], problemática con indicios de profundizarse.

Las mujeres y lgbtiq+, por su condición de género, atraviesan históricamente múltiples discriminaciones y violencias, la pauperización de las condiciones de vida las impacta particularmente. La feminización de la pobreza se multiplica cuando las posibilidades de autonomía económica, educación, salud integral, capacitación, acceso al empleo, tiempo de ocio, entre otras, se recortan o niegan. Crece su inseguridad cuando deben mantener la vinculación con su agresor si es, al mismo tiempo, proveedor económico del hogar, si deben exponerse en horarios nocturnos, caminar más cuadras, etc.

En momentos de persistente precarización económica, las mujeres y lgbtiq+ en tareas de cuidado, se convierten en víctimas de las condiciones usurarias de ofertas financieras sin control. Se convierten en deudoras permanentes para garantizar derechos básicos como el alimento. Las mujeres y lgbtiq+ también son aprovechadas, por sus condiciones de vulnerabilidad, como objetos de consumo sexual por las plataformas digitales.

A las dificultades de acceso a una alimentación básica para ellas y sus familias, se agrega la decisión política del gobierno nacional de eliminar el envío de alimentos a los comedores comunitarios, pilar social en los barrios más humildes para que miles de personas accedan a un plato de comida. La Emergencia Alimentaria es palpable no sólo en relación a la crisis económica, sino en la responsabilidad del gobierno de Milei de negar el acceso a los alimentos a millones de personas. Asimismo, las mujeres cuentan con menos oferta de iniciativas culturales, deportivas, educativas, impulsadas históricamente por las organizaciones territoriales por los obstáculos que interpone el gobierno nacional.

La finalidad de esta investigación es acercarnos a los impactos concretos de las políticas de ajuste, alertar sobre las consecuencias concretas en el presente y, sobre todo, en el futuro, en vidas que ya atraviesan desigualdades y violencias por razones de género.

Como instituciones y organizaciones comprometidas, exigimos el acceso democrático a todos los derechos para todas las personas y que, con criterios de equidad de género, se construyan las condiciones para vidas dignas de ser vividas. El Estado es responsable.





REFERENCIAS

- [1] Al momento de la encuesta no le especificamos a las personas encuestadas a cuáles nos referíamos. Al hacer un análisis más profundo podemos entender que las respuestas se relacionan al ex Potenciar Trabajo y a beneficios sociales como la Asignación Universal por Hijo y/o Embarazo y a la Tarjeta Alimentar.
- [2] Sobre este punto está en proceso una nueva investigación coordinada por ISEPCi
- [3] Para más información recomendamos visitar la página web del Isepci Nacional (www.isepci.org.ar)
- [4] De acuerdo al Informe de la Universidad Di Tella, se contabilizaron 3,2 millones de nuevos pobres en el primer trimestre del año ([https://www.utdt.edu/ver_not_a_prensa.php?id_not_a_prensa=21960&id_item_menu=6](https://www.utdt.edu/ver_nota_prensa.php?id_not_a_prensa=21960&id_item_menu=6))
- [5] El Índice Barrial de Precios (IBP) es un indicador realizado por el ISEPCi (Instituto de Investigación Social, Económica y Política Ciudadana) en 13 provincias del país, con el fin de mostrar el aumento de precios en los comercios de cercanía de los barrios populares. En la provincia de Santa Fe este trabajo de investigación se realiza desde el año 2021.
- [6] De acuerdo al INDEC, en abril de 2024, en comparación interanual, la actividad industrial y la construcción cayeron, respectivamente, 15,2% y 37,2%.
- [7] El desempleo fue del 7,7% primer trimestre de 2024, mientras que en el trimestre previo fue de 5,7%, de acuerdo a datos del INDEC



ISEPCi

Instituto de Investigación Social,
Económica y Política Ciudadana.